

Núm.

R. 25326

68

C
001
014
(68)

2876h0221



EL SACERDOTE DE VALENCIA Y ADELÁ.

Sacro Eterno Incomparable,
 Alto Espiritu Divino,
 á mi entendimiento humilde
 enviad vuestro rocío,
 porque de esta suerte queda
 explicar con claro es
 dando gusto á los oyentes,
 un suceso peregrino.
 Dentro en Valencia nació
 un mancebo noble y rico,
 que á las letras se inclinó,
 y salió ingenio lucido
 Los estudios frecuentó,
 tan aplicado á los libros,
 que á los demás Estudiantes
 grande ventaja les hizo.
 Partió de su patria á Roma,
 y así que llegó al puerto
 alcanzó de Sacerdote
 el estado esclarecido.
 Después hallando ocasión,
 dar vuelta á su patria quiso,
 y en un Navio pequeño
 entró con gran regocijo.

Ma a fortuna cruel
 Con el gusto en llanto esquivo,
 que de Argél ocho Galeras
 fueron al camino.
 Vaque se puso en defensa
 no fueron sus brios,
 e por fin lo apresaron,
 llevándole á Argel cautivo.
 Entre Cristianos iban
 nave, y repartidos
 entre aquellos Moros,
 presa habian cogido.
 En suerte el Sacerdote,
 entre otros doce Cautivos,
 al valiente Arráez,
 si Dios lo ha permitido.
 Adalá muy piadoso,
 muy franco y afable y benigno,
 á los Cautivos un dia
 de honoroso les hizo.
 Adalá qual preguntó,
 si que hubieron comido,
 de su patria y por su estado,
 de su ocupacion y oficio.

2 400 40

Staf



EL SACERDOTE DE VALENCIA Y AUDALÁ.

Sacro Eterno Incomparable,
 alto Espiritu Divino,
 á mi entendimiento humilde
 enviad vuestro rocío,
 porque de esta suerte pueda
 explicar con claro estilo,
 dando gusto á los oyentes,
 un suceso peregrino.
 Dentro en Valencia nació
 un mancebo noble y rico,
 que á las letras se inclinó,
 y salió ingenio lucido.
 Los estudios frecuentaba,
 tan aplicado á los libros,
 que á los demás Estudiantes
 grande ventaja les hizo.
 Partió de su patria á Roma,
 y así que llegó al proviso
 alcanzó de Sacerdote
 el estado esclarecido.
 Despues hallando ocasion,
 dar vuelta á su patria quiso,
 y en un Navio pequeño
 entró con gran regocijo.

Mas la fortuna cruel
 trocó el gusto en llanto esquivo,
 que de Argél ocho Galeras
 le salieron al camino.
 Y aunque se puso en defensa
 en vano fueron sus brios,
 porque por fin lo apresaron,
 llevandole á Argel cautivo.
 Quarenta Cristianos iban
 en la nave, y repartidos
 fueron entre aquellos Moros,
 que la presa habian cogido.
 Tocó en suerte el Sacerdote,
 con otros doce Cautivos,
 á Audalá valiente Arráez,
 que así Dios lo ha permitido.
 Era Audalá muy piadoso,
 mancebo afable y benigno,
 y á sus Cautivos un dia
 convite hon-oso les hizo.
 A cada qual preguntó,
 despues que hubieron comido,
 por su patria y por su estado,
 por su ocupacion y oficio.

Al Sacerdote llegó
á preguntarle lo mismo,
el qual viendo el noble trato,
de esta suerte ha respondido.
Soy humilde Sacerdote,
que es soberano exercicio
pues baxa Dios á las maras
del Sacerdote aunque indigno.
Y un dia llamando aparte
Audalá á cierto retiro
al Sacerdote, le dice
estas palabras: Cautivo,
no sé qué cosa en mi siento
de imperio tan peregrino,
que me obliga á descubrirete
ocultos secretos míos.
Cristiano soy bantizado,
que me cautivaron niño,
con mi Padre, él renegó,
y á mi me crió en lo mismo.
Fué mi padre un gran Corsario,
del Rey de Argel muy querido,
seis meses ha que murió,
me dexó próspero y rico.
Por él tengo aqui gran fama,
aunque en Toledo he nacido,
y por eso á los Cristianos
quiere, agasajo, y estimo.
De verte celebrar Misa
tengo deseo excesivo:
lo necesario se traiga,
que quiero ver lo que has dicho.
Un cautivo hay en tu casa
(el Clerigo ha respondido)
que en el Hospital de Argel
tiene parientes y amigos.
Ese irá, y con tu licencia
traerá todo lo preciso.
Fués vaya, dixo Audalá,
que la noticia te estimo.
Traxeron los Ornamentos,
y ya el Altar prevenido,

con silencio los tres fueron
por evitar el peligro.
Se santiguó el Sacerdote
dió á revestirse principio,
teniendo Audalá suspensas
de admiracion los sentidos.
Nota las Insignias Santas
desde el Segrado Introito,
hasta la postrer palabra
con que acabó el Sacrificio.
Viendo Ornamento, y acciones,
Audalá al Clerigo dixo:
Dime lo que significan
el Alva Santa, el Amito,
el Manipulo, la Estola,
el Pan, el Agua, y el Vino,
el Cingulo, y la Casulla,
y las palabras que has dicho.
Sabrás, dixo el Sacerdote,
que el Clerigo revestido,
representa el Verbo Eterno
de humano trage vestido.
Por el Amito se entiende,
quando de juncos marinos
fabricando una Corona,
taladraron los senides
del Redentor de las almas
fieros Sayones iaiquos.
El Cingulo representa,
como los perros Judios
á Christo en el Huerto ataron,
dándose á prision él mismo.
Y la Estola, es otra sogá
que al Cordero Sacro y pio
le echaron á la garganta,
y lo llevaron asido.
Otro Cordel significa
el Manipulo ceñido
al trazo que á la Columna
ató al Cordero bendito.
El Alva, que cubre miras
el ordinario vestido,

es aquella Vestidura,
que Herodes le puso á Christo.
Por la Casulla la Cruz
figura que llevó Christo
hasta el Calvario, y en ella
fué el Sacrificio ofrecido.
Tambien la Purpura explica
con que Pilatos maldito,
sacó llagado al Cordero,
y Ecce Homo al Pueblo dixo.
El Introito ad Altare,
declara quando en el Limbo
las Animas de los Justos
clamaron al Rey Divino.
Las cinco veces que vuelve
el rostro al Pueblo, contrito
el Sacerdote, demuestra,
que se apareció otras cinco
resucitado, y glorioso,
á su Colegio escogido,
á la Virgen Madre suya,
y á las Marias lo mismo.
Las tres Oraciones Santas
que se dicen al principio,
acuerdan que oró tres veces
al Padre en el Huerto Christo.
La Epítola nos demuestra
la predicacion que hizo.
Quando al Evangelio mudan
á la izquierda parte el libro,
es que Dios, dador de Leyes
del Pueblo de los Judios,
al de los Gentiles pasa
el Soberano Exercicio
de la nueva Ley de Gracia,
que es el Evangelio mismo.
Quando el Credo se pronuncia,
se ha de notar con aviso
la multitud de los Pueblos,
que al Señor creyeron finos.
El Ofertorio denota,
quando de su grado quiso

ofrecerse por nosotros,
mostrando su amor Divino.
Al decir Oíate Fratres,
quando en el Huerto affligió,
á sus Discipulos Santos,
velad, y orad les ha dicho.
Quando el Prefacio se dice,
has de notar, que el Domingo
de Ramos entró triunfante
el Rey, que á dar leyes vino.
Quando en el primer Memento
queda el Preste enmudecido:
toda la Pasion contempla,
desde el fin hasta el Principio.
Quando la Hostia levanta,
denota, que los Judios
levantaron en el Monte
á Christo en la Cruz tendido.
En el segundo Memento,
es de notar, quando al Limbo
baxó á quebrantar las puertas,
por librar á sus amigos.
Al decir el Pater noster,
es quando la Virgen hizo
oracion, al verse ausente
por tres dias de su hijo.
El Pax vobis, representa,
que resucitó Divino,
é intimandoles la Paz,
los llenó de regocijo.
Quando el Agnus Dei qui tollis,
es, que al Cordero bendito,
que nuestros pecados quita,
misericordia pedimos.
Quando el Pax tecum pronuncio,
es la paz que el Verbo quiso,
que se conserve en el Mundo,
pues á darla al mundo vino.
La Comunica lo demuestra,
quando en propia virtud hizo
JESUS Ascension Sagrada,
y se subió al Cielo Empireo.

El Pan denota la Carne
de JESUS mi Bien, y el Vino
la Sangre, y esto es de suerte,
que al pronunciar el Ministro
para la Consagracion,
las palabras, al proviso
transubstancianse en la Carne,
y Sangre de Jesu Christo,
quedando los Accidentes
solo en el Pan, y en el Vino.
Quando á la diestra se muda
del sagrado Altar el libro.
es de notar, que vendrá
Christo el dia del Juicio,
de Josafat en el Valle,
á juzgar muertos, y vivos,
dando al bueno dulce premio,
y al malo amargo castigo.
Quando el Ite Misa est
se considera que vino
el Sacerdote enviado
de Dios para el Sacrificio.
La Bendicion nos denota,
quando el dia del Juicio,
premiará Christo á los buenos,
que con amor le han servido,
y castigará á los malos,
por los siglos de los siglos.
Atento escuchó Audalá
los Misterios Peregrinos
de la Sacro-Santa Misa,
del Cielo favorecido.
Y lo que hasta alli ignoraba,
habiéndolo yá entendido,
asi dice: Padre Eterno,
de Vos, y de vuestro Hijo,
y del Espiritu Santo

me valga el favor y auxilio.
Yo soy el hijo ignorante,
prodigo, triste, fligido,
que á Vos vuelvo avergonzado,
perdonadme, Padre mio:
Madre Iglesia consoladme,
pues me crié en vuestro auxilio
á Vos vuelvo confiado,
como la piedra á su sitio.
Entre los tres que aqui estamos
el secreto esté escondido,
mientras trato la partida,
que efectuar solicito.
Asi juraron de hacerlo,
atentos y agradecidos.
Y Audalá desde aquel dia
su tesoro ha recogido.
Mandó armar una Galeota,
metió en ella sus Cautivos,
que eran por todos noventa:
y estando yá prevenido,
lo necesario una noche
procurando no hacer ruido,
á vela y remo se engolfan,
con su piadoso designio,
y en pocos dias llegaron
á Roma con regocijo.
A su Santidad dan cuenta
de todo lo sucedido,
y con gran solemnidad
su reconciliacion hizo,
y sirve á Dios muy de veras
y de la Virgen muy fino,
promete ser su devoto,
y que alcance de su Hijo,
que le dé una buna muerte,
y despues el Cielo Empyreo.

Conlicencia: En Córdoba en la Imprenta de Don Rafael Garcia
Rodriguez, Calle de la Libreria.